

y las aportaciones de las principales Iglesias a la causa ecuménica. Particular extensión y atención se concede a la exposición de los temas teológicos objeto de controversia y diálogo en este contexto, con las visiones discrepantes de las confesiones y los términos en que se han alcanzado aproximaciones o distintos grados de consenso. La edición italiana aporta además una novedad que es muy de agradecer: en un apéndice se han añadido exposiciones sobre los acontecimientos ecuménicos posteriores a la aparición del original en 1997. Son éstos Graz 1997, Harare 1998, los resultados de los últimos diálogos interconfesionales y la Declaración conjunta sobre la justificación. De esta manera el manual se actualiza por completo e incrementa todavía la utilidad y la muy buena base de información que lo caracteriza.—JOSÉ J. ALEMANY.

S. MARK HEIM (ed.), *Ground for Understanding. Ecumenical Resources for Responses to Religious Pluralism*, Eerdmans, Grand Rapids 1998, 227 pp., ISBN 0-8028-0593-0.

Ya hace algún tiempo que la preocupación por la pluralidad religiosa y por las relaciones entre el cristianismo y las otras religiones ocupa un espacio en las inquietudes, debates e iniciativas ecuménicos. Sin borrar por eso las diferencias en problemática y métodos que distinguen las relaciones interconfesionales y las interreligiosas, se es cada vez más consciente de que el avance hacia la unidad de los cristianos tiene mucho que ver con el progreso en el tratamiento de temas en que coinciden ellos con los adeptos de otras religiones. Las respuestas que se dan a los problemas o situaciones existentes en este terreno varían según el horizonte confesional de donde provengan y acentúan con ello todavía más la división entre los cristianos. Estas convicciones son las que han movido a la constitución de un grupo de trabajo en el seno de Fe y Constitución del Consejo Ecuménico de las Iglesias. Tras dos años de trabajo, se celebró un simposio cuyas aportaciones se publican en este volumen. Se inicia con una introducción panorámica del editor, quien extrae algunos rasgos destacados de las aportaciones que vienen a continuación. Son éstas 12, cada una de ellas presentada por un miembro de una Iglesia distinta para dar cuenta del punto de vista de ésta por lo que toca al diálogo interreligioso. Muy pocas páginas ocupa cada exposición, por lo que el lector recibe una información bastante sumaria; en concreto la católica se queda muy pobre en comparación con cuanto cabría decir incluso disponiendo de poco espacio. Pero en fin, el conjunto permite al menos acercarse a un variado abanico de posturas, realizaciones, planteamientos doctrinales y expectativas de cristianos preocupados por ir adelante en este terreno.—JOSÉ J. ALEMANY.